

Educomunicación en entornos virtuales, enfoque Psico – Educativo

Educommunication in Virtual Environments: A Psycho-Educational

Para citar este trabajo:

Rodríguez, N., Salinas, N., Salcedo, Á., y Monserrate, S., (2024) Educomunicación en entornos virtuales, enfoque Psico - Educativo. *Reincisol*, 3(6), pp. 4314-4333. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V3\(6\)4314-4333](https://doi.org/10.59282/reincisol.V3(6)4314-4333)

Autores:

Nadia Elizabeth Rodríguez Castillo

Universidad Estatal de Milagro

Ciudad: Milagro, País: Ecuador

Correo institucional: nrodriguez@unemi.edu.ec

Orcid: <https://orcid.org/000-0002-6149-4310>

Noemi Katuska Salinas Parra

Universidad Estatal de Milagro

Ciudad: Milagro, País: Ecuador

Correo institucional: nsalinas@unemi.edu.ec

Orcid: <https://orcid.org/0009-0005-0693-4175>

Ángela Victoria Salcedo Pinela

Universidad Estatal de Milagro

Ciudad: Milagro, País: Ecuador

Correo institucional: asalcedop2@unemi.edu.ec

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8519-768X>

Sandra Alejandrina Monserrate Barco

Universidad Técnica de Babahoyo

Ciudad: Milagro, País: Ecuador

Correo Institucional: smonserrate@utb.edu.ec

Orcid : <https://orcid.org/0009-0000-4674-2112>

RECIBIDO: 11 agosto 2024

ACEPTADO: 22 septiembre 2024

PUBLICADO 30 octubre 2024

La Educomunicación ha cobrado relevancia en los últimos años, especialmente con la transición a los entornos virtuales de aprendizaje tras la pandemia. Este campo multidisciplinario, que abarca la educación, la psicología y el periodismo, se centra en cómo los medios y la comunicación pueden ser utilizados de manera efectiva en el proceso educativo. El uso de plataformas tecnológicas como Zoom, Edmodo y redes sociales como Instagram y TikTok ha facilitado la continuidad del aprendizaje, pero su eficacia depende de cómo se integran dentro de un enfoque psicoeducativo. La formación docente en este contexto es esencial, ya que no solo deben manejar las herramientas tecnológicas, sino también atender las necesidades emocionales y psicológicas de los estudiantes. La psicoeducación permite a los docentes comprender y gestionar las emociones de sus alumnos, garantizando un entorno de aprendizaje más inclusivo y humano. El retorno a la educación presencial debe aprovechar los avances en la educomunicación, maximizando el uso de tecnologías digitales, siempre priorizando el bienestar emocional de los estudiantes. Futuras investigaciones deben enfocarse en cómo integrar mejor la educomunicación en los currículos educativos y desarrollar nuevas herramientas tecnológicas que promuevan tanto el aprendizaje académico como el desarrollo emocional. La convergencia entre tecnología y emociones será clave para garantizar una educación más inclusiva y resiliente.

Palabras clave: Educomunicación; entornos virtuales de aprendizaje; psicoeducación; bienestar emocional

Abstract

Educommunication has gained prominence in recent years, particularly with the transition to virtual learning environments following the pandemic. This multidisciplinary field, which encompasses education, psychology, and journalism, focuses on how media and communication can be effectively used in the educational process. The use of technological platforms such as Zoom, Edmodo, and social networks like Instagram and TikTok has facilitated the continuity of learning, but their effectiveness depends on how they are integrated within a psycho-educational framework. Teacher training in this context is essential, as they must not only master technological tools but also address the emotional and psychological needs of students. Psychoeducation enables teachers to understand and manage their students' emotions, ensuring a more inclusive and human-centred learning environment. The return to face-to-face education should build on advances in educommunication, maximising the use of digital technologies while always prioritising students' emotional well-being. Future research should focus on better integrating educommunication into educational curricula and developing new technological tools that foster both academic learning and emotional development. The convergence of technology and emotions will be key to ensuring a more inclusive and resilient education system.

Keywords: educommunication; virtual learning environments; psychoeducation; emotional well-being.

INTRODUCCIÓN

La educomunicación, como un campo que integra la educación y la comunicación, ha encontrado un nuevo espacio de desarrollo en los entornos virtuales. Con el crecimiento de la educación en línea, especialmente a raíz de la pandemia y la transformación digital, los medios virtuales se han convertido en herramientas esenciales para facilitar procesos educativos interactivos. Dentro de este contexto, el enfoque psico-educativo ofrece una visión holística, centrada en los aspectos cognitivos, emocionales y sociales que influyen en la enseñanza y el aprendizaje en ambientes virtuales.

Pero la educación es un proceso que involucra a muchos factores, desde las familias, ya sean monoparentales, mixtas, o a cargo de abuelos u otros parientes, hasta los mismos alumnos e, incluso, a los medios de comunicación. En Ecuador, la Ley Orgánica Reformativa de la Ley de Educación Intercultural lo estipula de manera directa en su artículo 2.2, literal f.

Corresponsabilidad: El sistema educativo tiene la responsabilidad de gestionar las actuaciones necesarias para hacer efectivo el goce y ejercicio de derechos de las niñas, niños, adolescentes; y deberá coordinar con otras entidades para la ejecución de sus actos (...) La educación, formación e instrucción de las niñas, niños y adolescentes demanda corresponsabilidad en el esfuerzo compartido de estudiantes, familias, docentes, centros educativos, comunidad, instituciones del Estado, medios de comunicación y el conjunto de la sociedad, que se orientarán por los principios de esta ley. (Asamblea Nacional, 2021)

Esto significa que los medios de comunicación, ya sean tradicionales o digitales, desempeñan un papel fundamental en el proceso de aprendizaje. Esto puede interpretarse como la creación y difusión de programas educativos, la cobertura informativa de actividades realizadas por instituciones educativas, o acciones afirmativas que contribuyen al ámbito educativo.

El principal desafío radica en cómo los entornos virtuales transforman la dinámica de la educomunicación, planteando dificultades tanto para los educadores como

para los estudiantes. La falta de interacción cara a cara, la dependencia de las herramientas tecnológicas, y la posible desconexión emocional son problemas que deben ser abordados según Sánchez y otros (2022) desde una perspectiva psico-educativa, que permita a los educadores optimizar el uso de estos entornos para mejorar el aprendizaje y el bienestar emocional de los estudiantes.

Sin embargo, los medios de comunicación también desempeñan una función importante en este proceso. ¿Cuántos de ellos se dedican a la difusión televisiva de los bailes autóctonos de nuestra Amazonía? ¿Cuántos canales reservan espacio para promover la identidad y la diversidad cultural de nuestras diferentes regiones? Cada sociedad posee una identidad y costumbres propias. Según César Andrés Domínguez Lainez, en su trabajo “El Contenido Cultural De La Programación Televisiva En El Canal Brisa TV De La Provincia De Santa Elena. Año 2022”, la cultura es una huella imperecedera:

La identidad cultural es la huella que dejamos en el mundo, una marca indeleble de nuestras raíces, nuestras creencias y nuestra historia. Es el hilo conductor que nos une a nuestra comunidad y nos da un sentido de pertenencia y propósito en un mundo cada vez más globalizado. La diversidad cultural nos permite aprender de otras perspectivas y enriquecernos con nuevas ideas, fomentando así la comprensión y la tolerancia hacia los demás, es una paleta de colores, sonidos y costumbres que enriquecen nuestras vidas. (Morales, 2023)

La cultura se define como un conjunto de elementos diversos, que incluye tradiciones, narraciones orales y danzas. Además, forma parte de la carga sociológica, ya sea a nivel individual o colectivo. Por lo tanto, es fundamental fomentar la conservación y transmisión de estos elementos culturales. La educación en entornos virtuales también debe considerar la difusión y transmisión de los denominados “saberes ancestrales”.

El rol de la educomunicación es evidente, ya que los transmisores de cultura, como gestores culturales, guías espirituales, entrenadores deportivos y docentes, deben poseer habilidades de comunicación bien desarrolladas. Por otro lado, los

receptores, ya sean el público general o los estudiantes, necesitan habilidades de escucha efectiva y comprensión. Sin embargo, la educomunicación no ha tenido un papel preponderante en las instituciones educativas ni en la sociedad. Según Enrique Fernández, los salones de enseñanza audiovisual se han convertido en meras aulas de computación (Fernández, 2015).

El desarrollo y ocaso del estudio de la comunicación en los ámbitos educativos entre los años 70 y finales de los 90 es inversamente proporcional a la expansión de las nuevas tecnologías y el desarrollo del paradigma economicista basado en la globalización. Los audiovisuales, el estudio de la televisión, la prensa... comienzan a ser sustituidos por "Aulas de Informática" y los modelos de formación que se ponen en práctica son muy parecidos a los que se realizaban en academias en los años 40 y 50 del siglo XX cuando enseñaban a escribir a máquina. (p. 28)

La comunicación, como forma de expresión, y la educación, entendida como la transmisión de conocimientos, están interconectadas de múltiples maneras. Según (Caldeiro y otros, 2019), "educación y comunicación son dos disciplinas que inicialmente discurrían de manera independiente; sin embargo, conforme se ha ido complejizando el entramado socio-comunicativo, la situación se ha visto modificada de forma determinante" (p. 99).

Lo señalado implica que la habilidad para utilizar herramientas tecnológicas, como computadoras de escritorio o portátiles, se ha reducido a aprender a digitar en un documento, realizar operaciones básicas en una hoja de cálculo y crear diapositivas en lugar de utilizar papelógrafos. Esto puede considerarse un desperdicio de recursos, dado el potencial y la versatilidad de las herramientas ofimáticas. Según el criterio de Molina & Mesa (2018) lo fundamental no son únicamente las tecnologías digitales.

Se trata no solo de pensar en una escuela dotada de tecnologías digitales, sino de una escuela que piense críticamente el uso y apropiación de los recursos, desde el maestro que sabe cuándo, cómo y dónde es propicio desarrollar una clase a partir de la mediación de las TIC y cuándo su uso no resulta imperativo; hasta el

estudiante que cuestiona el impacto que generan en su desarrollo y participación.
(p.82)

Las aulas de informática deben transformarse en laboratorios de producción audiovisual, donde los docentes adquieran de manera acelerada los conocimientos necesarios para llevar el proceso de aprendizaje a un entorno virtual. A pesar de contar con herramientas disponibles, el sistema educativo ha olvidado aprovecharlas durante décadas. La pandemia, sin embargo, ha obligado a repensar la forma en que se aprende, impulsando la necesidad de adaptar las estrategias educativas a las nuevas realidades tecnológicas.

Con lo expuesto en párrafos anteriores la conclusión es que uno de los principales problemas en la educación en entornos virtuales es la falta de competencias comunicativas y educativas que permitan a los docentes y estudiantes optimizar el uso de los recursos tecnológicos, además de promover un desarrollo emocional y cognitivo adecuado.

La creciente transición hacia la educación en línea ha resaltado la necesidad de integrar herramientas de comunicación más efectivas, que no solo faciliten el aprendizaje de contenidos, sino que también promuevan el desarrollo emocional y cognitivo de los estudiantes. Según El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF (2022) la ausencia de una formación integral en educomunicación con enfoque psico-educativo entre los docentes ha evidenciado la urgencia de reflexionar sobre cómo optimizar estas nuevas formas de enseñanza.

En el ámbito educativo, el interés en las tecnologías de información y comunicación surge con el auge de las redes sociales como Twitter y Facebook. Posteriormente, plataformas como Instagram y TikTok se integran al escenario, y todas estas herramientas pueden utilizarse para la difusión de diversos tipos de contenido. En este contexto, surge la pregunta: ¿por qué no difundir contenidos educativos?

La aplicación de la tecnología en la educación no es una novedad debido a la situación mundial; desde hace tiempo, muchas instituciones educativas han

recurrido a Internet para sus actividades. Ejemplos de ello son la UNIR de España y la Universidad Técnica Particular de Loja en Ecuador. Según Jennifer Alvarado Zambrano, en el contexto del confinamiento, la tecnología ha sido un recurso valioso para combatir la distancia.

La ventaja que ofrece la virtualización, desde los años 90, constituyen, en la actualidad, los elementos necesarios para enfrentar el distanciamiento social que impuso la Covid- 19. Al respecto, las instituciones educativas han jugado un rol significativo frente al uso de herramientas tecnológicas, para la virtualidad educativa, que conlleva al replanteamiento de modo y forma de la educación en tiempos de pandemia. (Alvarado, 2021, p. 5)

Desde la perspectiva de la psicoeducación, los miembros de la comunidad educativa deben readaptarse al sistema presencial tras tres años alejados de las aulas. La socialización se manifiesta de manera diferente, y es probable que el proceso de aprendizaje sea más lento. Algunos alumnos o docentes pueden haber perdido a un familiar debido al COVID-19. En este contexto, la fortaleza mental y la capacidad para afrontar las pérdidas son esenciales; comprender que el mundo presenta una realidad distinta y continuar es un signo de resiliencia. En esta revisión, se considera el concepto propuesto por Iglesias y otros (2022):

En este sentido, definimos la resiliencia educativa comunitaria como: La implicación de diferentes agentes sociales y educativos en el diseño e implementación de respuestas educativas creativas-transformadoras frente situaciones de adversidad, incertidumbre y cambio, como las derivadas de la Pandemia de la COVID-19 (por ejemplo, confinamiento domiciliario y cierre de los centros educativos escolares) (p. 103)

La capacidad de resiliencia resulta fundamental en el retorno a la educación presencial. Los docentes se enfrentarán a los conflictos o duelos emocionales que los alumnos traen desde casa. En el ámbito de la psicoeducación, es crucial entender que la habilidad para afrontar situaciones negativas es un proceso activo. Así lo explican las investigadoras Karen Cedeño y Carmen Lozano:

La resiliencia es relevante para los estudios en psicoeducación, por cuanto debe entenderse que esta capacidad es, hoy día, un concepto que confirma cómo es un proceso es dinámico, interactivo y global para el desarrollo humano donde la salud mental y la adaptación social son primarios. Por ello, la resiliencia es una posibilidad para la mejora constante del ser humano y, en consecuencia, un enfoque positivo y esperanzador que asume como posible una vida normal en un medio desfavorecido. (Cedeño & Lozano, 2022, pág. 8)

La reflexión sobre la educomunicación en entornos virtuales desde un enfoque psico-educativo se vuelve indispensable ante el crecimiento de la educación en línea, donde la interacción tecnológica ha sustituido en gran medida el contacto físico, lo que requiere estrategias comunicativas que favorezcan tanto el aprendizaje como el bienestar emocional de los estudiantes

Las instituciones educativas tienen la capacidad de brindar apoyo psicológico a su público interno, lo que permite que el proceso de aprendizaje se desarrolle de manera adecuada. Al encontrarse cara a cara, la comunicación entre alumnos y docentes cambia significativamente, lo que se enmarca en el ámbito de la EDUCOMUNICACIÓN. En este contexto, es probable que los docentes enfrenten tensiones si no han practicado sus competencias y habilidades de comunicación, tanto verbal como no verbal.

En este proceso formativo, los docentes, concebidos como tutores de resiliencia, están capacitados para proporcionar seguridad, diseñar estrategias que consideren situaciones de adversidad o trauma y fortalecer la dimensión afectiva y emocional. Por supuesto que esta concepción del docente y de su práctica educativa pasa por procesos formativos para los docentes. (Cedeño & Lozano, 2022, pág. 8)

Este artículo tiene como objetivo reflexionar sobre el impacto de la educomunicación en entornos virtuales, desde un enfoque psico-educativo. Se busca analizar cómo estos entornos influyen en el desarrollo cognitivo y emocional

de los estudiantes, así como proponer estrategias para optimizar la interacción y el aprendizaje en dichos espacios.

Diversos estudios como los de Carvajal y otros, (2020); Guerra, (2020) han abordado la importancia de la educomunicación en entornos virtuales, destacando la necesidad de adaptar las metodologías educativas a las nuevas tecnologías. Al mismo tiempo, investigaciones desde el enfoque psico-educativo han subrayado el impacto que los entornos virtuales tienen en el desarrollo emocional y social de los estudiantes (Martínez, 2020). Sin embargo, existe un vacío en cuanto a la integración efectiva de ambas perspectivas, lo que motiva esta reflexión. De la misma manera otras investigaciones como Pinargote & Cevallos (2020) han abordado la integración de las TICs en la educación y la necesidad de un enfoque crítico en su uso.

MATERIALES Y METODOS

La transición hacia los entornos virtuales durante la pandemia subrayó la importancia de la educomunicación, un campo que vincula la comunicación y la educación para facilitar procesos de enseñanza-aprendizaje en diversos contextos. En este sentido, la educomunicación no solo aborda el uso de plataformas tecnológicas como Zoom, Edmodo o Instagram, sino también el enfoque comunicativo que se emplea para generar una interacción eficaz entre docentes y estudiantes. Como señala Kaplún (1998), mencionado por Castillo, (2021) la comunicación en los entornos educativos debe ser dialógica, es decir, debe promover una participación activa y colaborativa entre los actores del proceso educativo, en lugar de perpetuar un modelo unidireccional donde el docente simplemente transmite información. Las plataformas tecnológicas mencionadas proporcionan una infraestructura para este tipo de diálogo, pero su eficacia depende de cómo se integren los principios de la educomunicación, tales como la interactividad, la participación y la construcción colectiva del conocimiento.

Por ejemplo, plataformas como TikTok e Instagram, comúnmente asociadas con fines lúdicos, tienen un gran potencial educativo si se utilizan para fomentar habilidades comunicativas y creativas, como lo argumentan García (2021) que la

educomunicación en estos medios puede promover una alfabetización mediática crítica, ayudando a los estudiantes no solo a consumir contenidos, sino a producir y analizar información de manera reflexiva. Por tanto, las herramientas tecnológicas en sí mismas no son suficientes; es la estrategia educomunicativa la que realmente puede transformar el proceso educativo en un entorno virtual, facilitando el aprendizaje dialógico y colaborativo que propugnan autores como Freire (1970) citado por Loyola (2020) en su enfoque de educación liberadora.

Para fortalecer el enfoque psicoeducativo desde el inicio del análisis sobre educomunicación en entornos virtuales, es fundamental destacar cómo el cambio a la educación a distancia afectó el bienestar emocional de los estudiantes. Teorías psicoeducativas, como la Teoría del Apego de Bowlby (1969), citado por Moneta, (2014) sugieren que los entornos de aprendizaje presenciales facilitan un contacto más cercano y seguro entre los estudiantes y los docentes, lo cual es crucial para el desarrollo emocional y académico de los estudiantes. Según Gracia, (2021) la abrupta transición a la virtualidad, en muchos casos, debilitó estos lazos y provocó un incremento en los niveles de ansiedad, estrés y aislamiento. Por tanto, el bienestar psicológico de los estudiantes fue una de las áreas más impactadas durante la pandemia.

En este contexto, la psicoeducación surge como un enfoque clave para enfrentar estos desafíos, proporcionando estrategias que no solo promueven la adquisición de conocimientos, sino también el manejo emocional en situaciones adversas. De acuerdo con Vygotsky (1978), mencionado por Robinson (2017) desarrollo cognitivo está intrínsecamente relacionado con el contexto social y emocional del estudiante. Así, la psicoeducación ofrece herramientas que ayudan a los estudiantes a procesar y adaptarse a los cambios emocionales generados por la falta de interacción social y la nueva dinámica de aprendizaje autónomo. Martínez (2020) destacan que, al integrar estrategias psicoeducativas en los entornos virtuales, es posible desarrollar la resiliencia y el autocontrol emocional, facilitando un ajuste más saludable al aprendizaje en línea.

Asimismo, las plataformas virtuales como Zoom y Edmodo no solo sirven como herramientas técnicas, sino que también pueden ser espacios donde los docentes aplican estrategias de intervención psicoeducativa, como la creación de rutinas, el fomento de la autorregulación emocional y la promoción de un clima de aprendizaje empático y comprensivo. Bandura (1986), citado por Barbabosa (2021) con su teoría del aprendizaje social, enfatiza la importancia de los modelos de comportamiento y la interacción positiva para el aprendizaje, aspectos que los docentes deben priorizar en estos entornos para atender las necesidades emocionales de sus estudiantes.

Por lo tanto, es necesario considerar que la tecnología por sí sola no resuelve los problemas del aprendizaje en contextos virtuales. Al integrar la educomunicación con un enfoque psicoeducativo sólido, los docentes pueden proporcionar un aprendizaje más holístico que aborde tanto las necesidades cognitivas como emocionales de los estudiantes en entornos virtuales.

RESULTADOS

La evaluación crítica de la educomunicación en entornos virtuales durante la pandemia revela tanto oportunidades como limitaciones significativas. Según Sidorenko y otros (2021) las plataformas tecnológicas como Zoom, Edmodo, TikTok e Instagram ofrecieron soluciones inmediatas para mantener la continuidad educativa, la verdadera comunicación educativa (o educomunicación) que promueve un aprendizaje integral muchas veces no fue alcanzada. Esto se debe, en parte, a que estas plataformas están diseñadas principalmente para la transmisión de información, pero no necesariamente para facilitar el tipo de diálogo interactivo que caracteriza un enfoque psicoeducativo eficiente.

Por ejemplo, Zoom, aunque permite la interacción en tiempo real, tiende a replicar un modelo de enseñanza unidireccional en el que el docente habla y los estudiantes, en gran medida, escuchan. Este formato limita la retroalimentación constante y la construcción de conocimientos de manera colaborativa. Para Kaplún (2002), mencionado por Romero (2023) uno de los pilares de la educomunicación,

según quien sostiene que la comunicación educativa debe ser un proceso dialógico y no solo la transmisión de contenidos.

Asimismo, plataformas como TikTok e Instagram, aunque efectivas en captar la atención de los estudiantes debido a su formato visual y breve, tienden a priorizar el entretenimiento sobre el contenido educativo profundo, Según Olivares & Méndez (2020) limita su capacidad para fomentar un aprendizaje significativo y reflexivo. Freire (1970) citado por Loyola (2020) enfatiza la importancia de la conciencia crítica en la educación, y este tipo de plataformas, si no se utilizan con una intencionalidad clara, corren el riesgo de reducir el aprendizaje a la memorización o la pasividad frente a los contenidos.

Además, muchas plataformas tecnológicas no están diseñadas para abordar el bienestar emocional de los estudiantes, lo que es una limitación importante del enfoque psicoeducativo en los entornos virtuales. Aunque algunas herramientas permiten la interacción social, no facilitan el tipo de acompañamiento emocional que los docentes podrían ofrecer en un entorno presencial. Ramírez y otros (2020) la falta de un espacio adecuado para expresar emociones y reflexionar sobre los desafíos personales en entornos virtuales puede aumentar los sentimientos de aislamiento y estrés entre los estudiantes, limitando su capacidad para participar activamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por otro lado, existe la oportunidad de mejorar la educomunicación en los entornos virtuales a través de un uso más consciente de estas plataformas. Los docentes pueden integrar elementos psicoeducativos mediante el fomento de la inteligencia emocional y la autorregulación en los estudiantes, utilizando las plataformas no solo como canales de transmisión de contenidos, sino como espacios donde se promueva el diálogo, el acompañamiento y el apoyo emocional. Como señalan Martínez (2020) la clave está en adaptar las herramientas tecnológicas a un enfoque más integral que abarque tanto los aspectos cognitivos como los emocionales del aprendizaje.

Aunque las plataformas tecnológicas han sido esenciales para la continuidad educativa durante la pandemia, su implementación ha revelado limitaciones en su capacidad para sostener un enfoque educomunicativo que integre el bienestar emocional de los estudiantes. Para superar estas barreras, es crucial que los docentes adapten su uso de las herramientas digitales de manera que favorezca un aprendizaje más interactivo y psicoeducativo, promoviendo no solo la adquisición de conocimientos, sino también el desarrollo emocional y social de los estudiantes.

DISCUSIÓN

Durante el confinamiento causado por la pandemia, tanto docentes como estudiantes enfrentaron una transformación drástica en sus dinámicas de enseñanza y aprendizaje. Esta situación inesperada trajo consigo un cambio significativo en la forma de interactuar, y las experiencias vividas por los actores educativos han sido clave para entender los desafíos y oportunidades del enfoque psico-educativo en los entornos virtuales.

Los docentes, de manera general, tuvieron que adaptarse rápidamente a plataformas tecnológicas como Zoom, Google Classroom, y otras herramientas digitales, sin necesariamente contar con la formación técnica o pedagógica adecuada para este nuevo escenario. Para muchos, esta transición no solo representó un reto en cuanto al manejo de la tecnología, sino también una modificación en la relación pedagógica. El contacto físico y las interacciones espontáneas que ocurrían en el aula fueron reemplazados por interacciones mediadas por pantallas, lo que alteró la dinámica emocional y el apoyo psicoeducativo que los estudiantes suelen recibir en entornos presenciales. Como indica García & Pineda (2019) este cambio obligó a los docentes a redefinir su rol no solo como transmisores de conocimiento, sino también como guías emocionales, adaptando su enfoque para mantener un equilibrio entre lo cognitivo y lo afectivo.

En el caso de los estudiantes, muchos experimentaron sentimientos de aislamiento, estrés y, en algunos casos, una mayor desconexión emocional con sus docentes y compañeros. Los entornos virtuales, aunque efectivos para impartir contenido, no siempre logran replicar el acompañamiento emocional que los

estudiantes, especialmente los más jóvenes, requieren para enfrentar situaciones de crisis o incertidumbre. De acuerdo con Martínez (2020) uno de los impactos más notables de la pandemia en la educación fue la necesidad de integrar estrategias psicoeducativas que permitan a los estudiantes procesar emocionalmente las circunstancias adversas, tales como el confinamiento y la incertidumbre sobre el futuro académico y personal.

A través de la experiencia, muchos docentes desarrollaron estrategias para ofrecer un apoyo emocional más cercano, utilizando herramientas como el chat privado para mantener una comunicación más individualizada o dedicando tiempo al inicio o final de cada sesión para conversar con los estudiantes sobre su bienestar. Esto, sin duda, ayudó a los estudiantes a sentirse más acompañados, pero también reveló las limitaciones de las plataformas tecnológicas, que no siempre permiten interacciones fluidas y espontáneas como las que se darían en un entorno físico.

En términos de contenido, la experiencia docente mostró que muchos profesores encontraron oportunidades creativas en las herramientas digitales para mejorar la motivación y el interés de los estudiantes. Por ejemplo, el uso de plataformas como Kahoot o Padlet permitió hacer el aprendizaje más interactivo y participativo, logrando en algunos casos mayor compromiso de los estudiantes. No obstante, el enfoque psico-educativo subraya que, más allá de los recursos tecnológicos, el bienestar emocional y la creación de un ambiente de apoyo mutuo son esenciales para el éxito educativo. La sobrecarga tecnológica, el cansancio emocional y la pérdida de la conexión social directa han sido temas recurrentes en las experiencias tanto de docentes como de estudiantes durante la educación virtual, algo que diversos autores, como Ramírez y otros (2020) han resaltado como desafíos que requieren más atención.

La experiencia de docentes y estudiantes durante el confinamiento ha revelado la importancia de un enfoque psicoeducativo más robusto en los entornos virtuales. La capacidad de los docentes para adaptar sus prácticas pedagógicas no solo al uso de nuevas tecnologías, sino también al acompañamiento emocional de sus estudiantes, fue crucial para mitigar los efectos negativos del aislamiento y la

incertidumbre. Esto refuerza la necesidad de continuar explorando estrategias integrales que promuevan un equilibrio entre el bienestar emocional y el desarrollo cognitivo en los entornos virtuales de aprendizaje.

CONCLUSIÓN

La Educomunicación en entornos virtuales ha ganado gran relevancia a raíz del cambio abrupto al aprendizaje digital durante la pandemia. Este enfoque destaca la importancia de la comunicación educativa no solo como un proceso de transmisión de conocimiento, sino como una herramienta esencial para el desarrollo emocional y psicológico de los estudiantes. Al involucrar disciplinas como el periodismo, la psicología de la comunicación y la educación, la educomunicación se sitúa como un campo multidisciplinario que abarca más allá de la mera aplicación de tecnologías en el aula, promoviendo una formación integral y adaptada a las nuevas realidades educativas.

En el contexto de los Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA), plataformas como Zoom, Edmodo, y redes sociales como Instagram y TikTok se han convertido en medios esenciales para la interacción educativa. Sin embargo, es crucial señalar que estas herramientas tecnológicas necesitan ser empleadas dentro de un marco psicoeducativo que no solo promueva la transmisión de contenidos, sino que también considere el bienestar emocional y el desarrollo social de los estudiantes. Los docentes, como mediadores, deben contar con formación específica en este ámbito para utilizar estos recursos de manera efectiva, tanto desde el punto de vista técnico como desde el enfoque psicoeducativo.

Es fundamental resaltar que el bienestar emocional ha sido uno de los mayores desafíos en este proceso de digitalización de la educación. La formación continua de los docentes no solo debe enfocarse en el uso de nuevas tecnologías, sino en cómo integrar la psicoeducación para crear un entorno donde los estudiantes se sientan apoyados emocionalmente, especialmente en situaciones adversas como las vividas durante la pandemia.

Reflexiones Finales

La crisis sanitaria no solo transformó el modo en que interactuamos con la educación, sino que también puso en relieve la importancia de atender las necesidades emocionales de docentes y estudiantes. La educomunicación, al integrar el aspecto emocional y psicológico en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ha demostrado ser una herramienta fundamental para mantener el equilibrio entre el desarrollo cognitivo y el bienestar emocional.

El retorno a la presencialidad no debe suponer un retroceso en el uso de las tecnologías, sino más bien una oportunidad para maximizar su potencial, siempre desde una perspectiva psicoeducativa que valore la comunicación emocional como parte integral del proceso educativo. En este sentido, las interacciones emocionales entre docentes y estudiantes, mediadas por herramientas digitales, deben seguir siendo una prioridad en la formación docente y en las prácticas pedagógicas futuras.

Líneas de Investigación Futura y Aplicaciones Prácticas

De cara al futuro, es imprescindible continuar investigando cómo integrar de manera más efectiva la educomunicación en los currículos escolares y universitarios. Un campo de estudio clave podría ser la evaluación de las mejores prácticas para la formación docente en el uso de herramientas tecnológicas que promuevan no solo la adquisición de conocimientos, sino también el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Otro ámbito de exploración podría centrarse en el diseño de nuevas plataformas tecnológicas que no solo faciliten la enseñanza a distancia, sino que también prioricen el bienestar emocional de los alumnos.

Desde una perspectiva práctica, es necesario desarrollar herramientas tecnológicas que permitan a los docentes realizar un seguimiento del bienestar emocional de sus estudiantes, integrando metodologías psicoeducativas que promuevan una enseñanza más inclusiva y humanizada. En conclusión, el futuro de la educomunicación debe enfocarse en la convergencia de tecnología y emociones, garantizando un proceso educativo que forme a los estudiantes no solo como individuos académicamente competentes, sino como personas emocionalmente resilientes y socialmente comprometidas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado, J. (Junio. de 2021). "Medios de Comunicación Virtual en la Educación durante la Pandemia: Un Mapeo Sistemático". Guayaquil, Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana.
- Asamblea Nacional. (19 de Abril de 2021). Ley Orgánica reformatoria a la ley orgánica dd educación intercultural. Ley Orgánica reformatoria a la ley orgánica dd educación intercultural. Quito, Pichincha, Ecuador.
- Barbabosa, R. (2021). La Teoría del Aprendizaje Social de Albert Bandura. Boletín, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Caldeiro, P. M., Aguaded, I., & Pérez, R. A. (2019). Educomunicación y Buenas Prácticas en los Nuevos Escenarios Tecnológicos: Análisis del Caso Gallego (España). *Hamut'ay*, 6(1), 96-111.
<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.21503/hamu.v6i1.1577>
- Carvajal, J., Guaña, M. J., Carvajal, D., & Mendoza, K. (2020). La educación y los entornos virtuales de aprendizaje. Milagro., Guayas, Ecuador.: UNEMI.
- Castillo, M. J. (2021). La comunicación en la educación: una clave para el . proceso formativo. In: BEHAR LEISER, O., ed. *Periodismo universitario en el siglo XXI. Experiencias que transforman*, 177-193.
- Cedeño, B. K., & Lozano, F. C. (2022). Psicoeducación En Resiliencia: Una Propuesta Educativa Para La Contención Emocional Post-Covid. *Educare.*, 26(extra 1), 577-597.
<https://doi.org/https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8667931>
- Fernández, E. (Julio de 2015). *Educomunicación Las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la Educación*. Segovia, España.: Universidad de Valladolid.
- García, C. B., & Pineda, O. V. (2019). Motivación y emociones: ingredientes esenciales del interés y el involucramiento en el aprendizaje en línea. *Revista Mexicana De Bachillerato a Distancia*,, 11-21 disponible en <https://revistas.unam.mx/index.php/rmbd/article/view/>.
- García, S. (2021). *TikTok: un nuevo entorno para el ciberactivismo y la construcción de sujetos políticos*. Medellín, Colombia.: Universidad de Antioquia.

- Gracia, M. .. (2021). La experiencia de educación híbrida durante la pandemia desde la perspectiva del alumnado de. En Retos de la educación post-pandemia. (pág. 14). Salamanca.
- Guerra, P. (2020). El uso de entornos virtuales en el proceso enseñanza aprendizaje de una segunda lengua estudio de caso. Quito., Ecuador.: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Iglesias, E., Esteban, M., Puyalto, C., & Montserrat, C. (2022). Fostering community socio-educational resilience in pandemic times: Its concept, characteristics and prospects. *Frontiers in Educations*, 7, 103 - 104. <https://doi.org/doi: 10.3389/feduc.2022.1039152>
- Loyola, B. C. (2020). La participación educativa como una herramienta de mejora. FORO EDUCACIONAL N°34, 35-51 Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7516998.pdf>.
- Martínez, A. (2020). Programa PsicoEducativo para la Post-Emergencia en Centros Educativos de Secundaria y Bachillerato. Galicia.: Colegio oficial de Psicología de Galicia.
- Molina, L., & Mesa, F. (2018). Las tic en Escuelas Rurales: realidades y proyección para la Integración. *Praxis & Saber*, 9(21), 75-98. <https://doi.org/https://doi.org/10.19053/22160159.v9.n21.2018.8924>
- Moneta, C. M. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Rev Chil Pediatr*, 265-268.
- Morales, P. L. (2023). La identidad cultural en Latinoamérica a través de las teorías socioconstructivas de Piaget y Vygotsky. *Gaceta de Pedagogía*, 46, 258-278. <https://doi.org/DOI: https://doi.org/10.56219/rgp.vi46.2081>
- Olivares, G. F., & Méndez, M. (2020). Análisis de las principales tendencias aparecidas en TikTok durante el periodo de cuarentena por la COVID-19. *REVISTA ESPAÑOLA DE COMUNICACIÓN EN SALUD*, 243-252.
- Pinargote, K., & Cevallos, Á. (2020). El uso y abuso de las nuevas tecnologías en el área educativa. *Dominio de las Ciencias.*, 526 - 527.
- Ramírez, V. L., Veytia, G., & English, R. (2020). Plataformas educativas de nivel básico usadas en homeschooling en México. *Edähi Boletín Científico de Ciencias Sociales y Humanidades del ICSHu*, 65-70.

- Robinson, S. F. (2017). El Pensamiento De Vigotsky En La Educación. Reinterpretación De Su Legado Desde La Subjetividad En Una Perspectiva Histórico-Cultural. 143-153.
- Romero, R. (2023). Comunicación para el Desarrollo: punto de partida. En R. R. Reyes, Educomunicación Popular Reflexiones desde el proyecto Escaramujo. (págs. 25-38). Ocean Sur.
- Sánchez, C. H., Lucano, A. S., & Barros, B. R. (2022). Análisis de la educación virtual post pandemia en estudiantes de universidades públicas y privadas en el Ecuador. En Comunicación audiovisual, educación y tecnología (págs. 37- 45). CIESPAL.
- Sidorenko, B. P., Cabezuelo, L. F., & Herranz-De-La-Casa. (2021). Instagram como herramienta digital para la comunicación y divulgación científica: el caso mexicano de @pictoline. Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación, 143-162.
- UNICEF. (2022). Las plataformas digitales educativas antes y después del contexto de pandemia por COVID-19. Logros, aprendizajes y desafíos . Buenos Aires..

Conflicto de intereses

Los autores indican que esta investigación no tiene conflicto de intereses y, por tanto, acepta las normativas de la publicación en esta revista.

Con certificación de:

